

DISFRUTANDO EL APRENDIZAJE

“En el camino hacia el aprendizaje,
disfrutar cada experiencia es lo que
hace la gran diferencia. “

Rita E. Rivera de Rodríguez

En esta época, donde la tecnología está tan avanzada y las barreras de la comunicación entre naciones se han derrumbado, el proceso de enseñanza-aprendizaje a nuestros niños y jóvenes en las escuelas y universidades debe contar con un elemento de clave. ¿Cuál es ese elemento clave? En mi opinión y de acuerdo a mi experiencia como educadora a través de 38 años es: **“Disfrutar el proceso de aprendizaje”**. Sí, el proceso de aprendizaje debe ser uno en que el alumno se disfrute cada etapa y que cada situación difícil que se le presente en el camino la vea como un reto y un paso hacia el máximo desarrollo de sus capacidades. Y ¿qué es **“disfrutar el aprendizaje”** para mí?

Disfrutar el aprendizaje para mí es:

- Reconocer y darle sentido al diario vivir de cada alumno en el salón de clases.
- Hacerlo sentir que es alguien y que cuenta para alguien.
- Crearle un ambiente agradable y apropiado para el aprendizaje.
- Estimularlo para que desarrolle sus destrezas y habilidades.
- Reconocerle cada logro por pequeño que sea.
- Estimularlo a cultivar su creatividad.
- Escucharlo con atención. Muchas veces, con una mirada o gesto dicen tantas cosas.
- Tratarlo con respeto y amor.
- Ser modelo de responsabilidad, compromiso y actitudes positivas.

Tal vez, algunos de los maestros que lean este artículo pensarán: “no es fácil, con tantos alumnos en el salón de clases y la situación de violencia por la que atraviesa nuestra sociedad”, pero les quiero mencionar que precisamente es ahí donde está el mayor reto. Los alumnos tienen que notar y sentir que hay algo **diferente en su salón de clases**. Qué ahí se sienten bien y se les toma en consideración. Qué lo que están aprendiendo les ayudará a crear un mejor ambiente para ellos y los suyos. Qué pueden ser ellos mismos y que el aprendizaje lo “**disfrutan**” porque sus opiniones cuentan. Cuando ellos sienten que son tratados con amor y respeto responden de la misma forma y cada uno va a esforzarse por dar el máximo y su autoestima se fortalece.

Como educadores, tenemos la gran responsabilidad de hacer que el proceso hacia el aprendizaje sea uno lleno de “**diversión**” y retos. ¿Cómo podemos lograrlo? ¿Cómo hacer que funcione? A continuación algunos consejos:

- Demuestra entusiasmo y alegría en lo que haces.
- Sé un modelo de compromiso y responsabilidad.
- Reconoce a cada uno por sus méritos, no compares entre ellos.
- Deja tus problemas personales en casa, demuestra tu madurez emocional ante ellos.
- Motívalos para que logren sus metas.
- Reconoce tus limitaciones (el maestro no lo sabe todo)
- Prepárate, estudia el material de la clase, mantente al día.
- Relaciónate con los temas que a ellos le llaman la atención.
- Ríe, la risa es contagiosa, alegra el alma y eleva el espíritu.

Cada alumno es un ser único, un diamante que a través del proceso enseñanza-aprendizaje se irá puliendo y que **al final brillará con luz propia**. Por lo tanto, nosotros, como educadores debemos estimularlo para que desarrolle su estilo y creatividad en todo lo que haga, ese será el sello que lo distinguirá y nosotros habremos dejado huella en el paso por la vida de cada uno de ellos. ¡Acepta el reto!